



Comentarios sobre la lectura semanal de la Torá adaptados de las enseñanzas de gran Kabalista, Rabí Levi Itzjak Schneerson זי"ע

Año 2 N° 36

Quemando los puentes - Parashat Jukat

וְלָקַח הַכֹּהֵן עֵץ אֲרָז וְאִזְבִּיב וְשָׁנִי תוֹלַעַת וְהִשְׁלִיךְ אֶל-תּוֹךְ שְׂרֵפֶת הַפָּרָה

"El Kohen tomará madera de cedro, hisopo y lana [teñida] carmesí, y los arrojará al [fuego] que quemará a la vaca [roja]." (Bamidbar 19:6)

שְׁלֹשָׁה מִיָּנִין הִלְלוּ כְּנֶגְדַּ שְׁלֹשֶׁת אֱלֹפֵי אִישׁ שֶׁנִּפְלוּ בְּעֵגֶל

Estos tres elementos se corresponden con las tres mil personas que cayeron a raíz del pecado del Becerro de Oro². (Rashi, *ibid.* 19:22)

Pregunta impulsora:

¿Por qué estos tres objetos específicos fueron elegidos para este propósito³?

En la literatura cabalística y jasídica se habla de la personalidad humana⁴ como compuesta por diez aspectos, conocidos como **Sefirot**. A su vez, los nueve primeros pueden verse como formando tres tríadas, en cada uno de los cuales el tercero fusiona a los otros dos y los complementa. En la primera tríada, las facultades intelectuales, la tercera es Daat ("comprensión", donde uno se identifica con una idea); en el segundo, comprendiendo las emociones superiores, es Tiferet ("belleza", equilibrio entre los impulsos de dar y de retener); y en el tercero, las emociones inferiores, es Yesod ("fundamento", el impulso de vincularse con el otro). Finalmente viene Maljut ("reinado"), donde todo lo que se engendró en las Sefirot previas entra en acción concreta. Por encima de todos ellos está Jojmá ("sabiduría")—específicamente, la sabiduría de la Torá.

El procedimiento de la Vaca Roja consiste en quemarla, luego tomar las cenizas y mezclarlas con agua de manantial, que luego se utilizará para purificar a una persona u objeto contaminado por el contacto o la proximidad de un cadáver. El agua de manantial evoca Jojmá, la antítesis de la muerte⁵; las cenizas, también denominadas en la Torá como polvo⁶, se relacionan con Maljut, dado que éste constituye la fuente espiritual de todo lo que se generará en el receptor, tal como el polvo/tierra constituye la fuente

1- "Granos de color rojo intenso que se asemejan a semillas de algarrobo y son similares al zumaque, cada grano contiene un gusano parecido a un mosquito" (Mishné Torá, Hil. Pará Adumá 3:7; de manera similar en Rashi, Yeshayahu 1:18).

2- Shemot 32:28. Hubo otros que perdieron la vida de otras maneras (Talmud, Yoma 66b, citado en Rashi, *ibid.* v. 20—ver allí las razones de las diferencias), pero la Torá no brinda cifras respecto a ellos.

3- Rashi allí señala que el alto árbol del cedro representa la altivez que puede llevar a una persona al pecado, y el humilde hisopo y el gusano carmesí simbolizan cómo debe ser uno humilde para ganar el perdón de Di-s. Pero queda sin explicar cómo estos elementos específicos corresponden con los judíos castigados por adorar al Becerro.

4- Y, en última instancia, su raíz espiritual en la interfaz entre Di-s y Sus creaciones.

5- Cf. "Mueren, pero no con Jojmá" (Iov 4:21).

6- Bamidbar 19:17. De hecho, esta equiparación posee una significancia halájica en relación con la mitzvá de cubrir con tierra la sangre de un ave o de un animal faenado (Vaikrá 17:13), donde también se pueden utilizar cenizas para este fin (Talmud, Julin 88b; Shulján Aruj, Yoré Deá 28:23).

de todo crecimiento vegetal y por lo tanto de la vida⁷. La madera del alto cedro representa Daat, asentado en el cerebro que corona la estructura humana; la lana carmesí, teñida a partir de una criatura similar a un gusano, representa Tiferet⁸; y el humilde hisopo es un paralelo de lesod⁹. Así se cierra la brecha entre Jojmá y Maljut.

La causa raíz del pecado del Becerro de Oro fue que el pueblo judío perdió su conexión con Moshé y con la Jojmá de la Torá que a su vez él les transmitió¹⁰. La Vaca Roja tiene por objeto servir de contrapeso y como expiación por aquel triste suceso, y los detalles de su preparación están repletos de alusiones al mismo¹¹. De este modo, la primera Vaca Roja tenía que ser traída específicamente a Moshé¹² (aunque fue su sobrino Elazar quien llevó a cabo el ritual concretamente), como símbolo de su reconexión con él; y el cedro, la lana carmesí y el hisopo -que simbolizan las facultades afectadas del alma, intelectuales y emocionales, de aquellos que habían cortado esa conexión- se quemaban, y solo entonces, después de haber pasado por ese refinamiento por el fuego, podían mezclarse con el agua pura de Jojmá.

Likutei Levi Itzjak Vol. 2, pág. 139

En las palabras de Rav Levi Itzjak:

(...בְּפָרָה אֲדָמָה שְׂאֵפֶר הַפָּרָה הוּא בְּחַי' מַלְכוּת, מִתְחַבֵּר אֶפֶר הַפָּרָה דְּמַלְכוּת לְהַמִּים חַיִּים דְּחֻכְמָה בְּאַמְצָעוֹת
עַץ אֶרֶז וְאַזּוֹב וְשֵׁנֵי תוֹלְעֵת שְׁהֵם דַּעַת יְסוּד וְתַפְאֶרֶת... וְעַיִן בְּלִקוּ"ת בְּד"ה וְיִקְחוּ אֵלָיךְ פָּרָה אִתָּא בְּמִשְׁנֵי
בְּשֵׁם הַרְמ"ז עַיִן שֵׁם.)

7- "Todo salió del polvo" (Kohelet 3:20). Para la asociación de Maljut con el polvo/tierra, véase Kehilat Yaakov, s.v. **עפר**, et al.

Compárese con "No temáis, gusanos [como descendientes] de Yaakov" (Yeshayahu 41:14), donde Yaakov de entre nuestros patriarcas encarnó a Tiferet.

8- Véase Likutei Torá, Jukat 60d–61a, citando el comentario de R. Moshe Zacuto sobre el Zohar.

9- Antes de ascender al Monte Sinaí para recibir las Tablas y la Torá, Moshé le había informado al pueblo judío que regresaría en cuarenta días; calcularon mal la fecha, pensaron que había muerto y los dejaron sin líder, y rápidamente se concentraron alrededor de Aharon para exigir que les elabore el Becerro (Talmud, Shabat 89a, citado en Rashi, Shemot 32: 1).

10- Véase Rashi citado en el encabezado de este ensayo.

11- Bamidbar 19:2.